

OBREROS Y SOLDADOS

MILITARICEMONOS

El régimen capitalista se apoya solamente en la fuerza. No es efecto de la voluntad consciente de una mayoría, sino de la imposición autoritaria de una minoría que hace de la mayoría—inconsciente, en gran parte—su servidora, su víctima. De la masa trabajadora, enorme, que abarca a una inmensa muchedumbre gobernada por el reducido grupo social que se llama burguesía, extrae el capitalismo sus obreros y sus soldados. Todo el porvenir de la cuestión social está resarcido en que los obreros, sólo trabajadores para sí mismos y según su voluntad y los soldados—mientras sea necesario de ellos—no mientan la fuerza de sus armas sino a la clase obrera, que es el gran hogar de donde sale y al que han de volver casi todos ellos.

A simple vista se descubre que, por ser dueña de los medios de producción, la clase burguesa tiene también a su albedrío los medios de imponerse por la violencia; si es preciso, los de matar. Regir la producción equivale a poseer las llaves del pan y de la cultura; es decir, a tener por aliados al hombre y a la ignorancia, cuyos vientos paren la servidumbre. Y el hombre servil puede ser llevado hasta el fratricidio. Su amo le manda matar, y mata.

Sin embargo, esta facilidad con que el hombre que es siervo puede caer en el homicidio no tiene nada de inevitable. Desde luego, la mejor manera de acabar con la docilidad homicida del individuo servil consiste en reemplazar la base de ella—la ingenuidad—por la conciencia; las sombras, por la claridad del alma. Y la hembra de ideales, la apostólica predicatoria de las verdades que oculta a sus víctimas la clase capitalista, va arrebatando legionarios de guerra serviles; esto es, medios de matar y, por tanto, dominio sobre los medios de producción, al grupo de hombres—pueda algún esfuerzo llamarle grupo humano—que señorea a la sociedad presente.

Pero no hay que dejarlo todo a la espera de una evolución, lenta por fuerza, en millones de almas, que bajo la pesadumbre de tantos siglos de opresión como lleva sobre sí el espíritu humano, apenas ha vivido la vida de la conciencia. Tardaría demasiado en hacerse la luz. Sin quebrantar el «Non facit salus Nabura»; sin pretender que se ande a saltos, como quieren hacer caminar al mundo ciertos extremistas románticos, hay que acelerar el movimiento, a veces demasiado calmoso, de la sociedad. Y una sencilla operación lógica nos dice que, siendo el régimen capitalista un hecho de fuerza, asegurado por la violencia material que en caso de peligro le ampara, todo el secreto de su desaparición—o, por lo menos, una parte muy importante de él—está en que dispongamos de una fuerza material—porque de la fuerza moral estamos abundantemente provistos—superior a la otra fuerza material que en un momento determinado puede oponernos el capitalismo. Ahora bien; la fuerza material no la da solamente, ni mucho menos, el número. Una gran masa de gente, armada tan sólo con su indignación, lle-

vando las manos vacías, puede ser vencida por un pelotón exiguo de hombres serviles a quienes, además del hecho de verse ante un enemigo desarmado, estímulo de cobardes valentías en ellos, prestan fortaleza su organización, su disciplina y su armamento. La triste historia de todos los disturbios callejeros en que la multitud indefensa es «bravamente» acuchillada por los brazos armados del orden burgués, prueba de un modo cumplido que es pueril y hasta ridículo que un pueblo salga inerme a expresar su cólera. ¡Me ahoga la ira al presenciar esas algarabías en que el pueblo no tiene más armas de combate que la ronquera de su garganta y el impotente rencor de su pecho! Y entonces surge la pregunta: ¿Ocurriría esto si el pueblo fuese una gran milicia? Evidentemente, no. Por lo menos, el ardor agresivo de los hombres serviles armados por la burguesía se vería extraordinariamente amonorado por la consideración del peligro que ofrece el ataque o un adversario que no está ni desprevenido ni indefenso. Los hombres serviles sólo suelen sentir coraje frente a la debilidad de su contrario.

El proletariado necesita organizar su presente y su porvenir dentro de los viejos cuadros de la sociedad burguesa. Debe hacer que, frente a cada ruidosa institución del capitalismo, se alee una juvenil y recia institución obrera, célula de la organización social futura. Tenemos que edificar un mundo nuevo en los sesos del mundo antiguo. Cuando aquél se ensanche, perecerá éste. La dilatación del contenido hará que se rompa el continente. Pero la rotura tiene que ser obra de una fuerza orgánica, y, en el momento decisivo, de una fuerza material organizada. El proletariado debe preparar, desde ahora, sus órganos de gobierno; pero también los de su fuerza material. Voy a expresar con más claridad mi pensamiento: el proletariado, si quiere triunfar, tiene que acometer la realización de esa fórmula militar que se llama armamento general del pueblo.

Rusia es el pueblo trabajador en armas; una milicia civil, pero guerrera. Más que otras cosas, tenemos que copiar ésta. Militaricémonos. Nos hacen falta una organización y unos medios militares. El que no le vea así es que está ciego. Frente a la milicia de la burguesía, la milicia del proletariado. El alma llena de libertad; pero las energías sujetas a una disciplina marcial, la única admisible: aquella que es voluntaria aceptación del deber y del sacrificio que exige el bien de todos. Disciplina que no venga impuesta desde arriba; que salga espontáneamente del propio corazón. Pero disciplina de hombres de guerra. Y preparación de hombres de guerra. Porque todo lo demás está bien; pero esto otro... ¿Qué creéis, que caerán las murallas porque demos grandes voces? Amigos, la fábula de Jericó fué contada hace muchos siglos. Y además era eso: fábula. Hoy las murallas tienen que ser derribadas de otro modo.

Oscar PEREZ SOLIS

Notas sin trascendencia

La vida de nuestros políticos

Trémulos, convulsos, escribimos las presentes líneas. Contencemos por afirmar, con la mano sobre el corazón, que no está nuestro ánimo inclinado a la censura, ni al ataque violento, ni a la ironía siquiera.

Pretendemos escribir un artículo misero—por ser nuestro—, de elogios amplios, de alabanzas vehementes, de mimos y de halagos, para todos nuestros políticos, sin la menor excepción.

La tragedia ocurrida durante un Consejo de ministros que se celebraba en Lisboa, nos ha producido una interminable y variada sucesión de emociones...

¡Tan impresionante como es el político español! ¿Cómo herir la más pequeña susceptibilidad ni envolver una intención de ataques a nuestros hombres de Gobierno?

Nosotros nos atreveríamos a suplicar del ministro de la Gobernación la implantación de la previa censura a la prensa; y unas instrucciones fermentantes acerca de la extensión y forma que debieran tener los artículos periodísticos...

Dos adjetivos para los ex ministros; tres, para los ex presidentes del Consejo, del Congreso y ministros actuantes; cuatro, diez, para los Sres. Dato, Sánchez de Toca y Sánchez Guerra.

¿Por qué tiene después de su Sánchez, el primero, un aristocrático «de» y no lo ha de tener el segundo?

Hay que obligar a decir a los vitandos periódicos que el marqués de Alhucemas es supra insigne y que el Sr. Alhendaz es supra cético, que Cambó es hermoso y que es inexacto lo que se afirmaba del impedimento físico del conde de Romanones...

Un alto interés nacional, patriótico y humanitario aconsejan medidas extraordinarias de gobierno que eviten singulares dramas como el acaecido en el palacio de Belem, de Lisboa. Ahora, más que nunca, se impone el conocido refrán de que «cuando las barbas de tu vecino»...

Hay que procurar, por todos los medios, que el clamor de los diarios llegue a los Consejos de ministros; los directores de periódicos, de hoy en adelante, contraen gravísimas responsabilidades de orden moral...

Imaginamos a los redactores-jefes de «El Debate», «El Universo» y «El Correo Español» de hinojos ante un confesionario, haciendo revisión de sus culpas, por no haber examinado las cuartillas de sus subordinados, que acaso produjesen un dolor de tripa a un ministro, una terrible jaqueca a un subsecretario, un reuma articular a cualquier jefe de grupo parlamentario... ¡Ah, lector! La enseñanza ha sido dura para todos los periodistas. El caso de «El Popular», de Lisboa, es un motivo más que suficiente para que todos nos vayamos con pies de plomo.

La preciosa vida de nuestros prohombres políticos está pendiente del menor comentario o de la más leve censura... Naturalmente, la que más en peligro está es la del Sr. Dato. Y ante ese cargo de conciencia, ante ese crimen que indudablemente preparan los periodistas españoles, nosotros hemos de proponer una solución:

Averiguar qué límite de resistencia tienen nuestros gobernantes ante el ataque periodístico, y una vez sabido esto, romper todos los que ganapeamos cuartillas nuestras plumas criminales y llevarlas en ofrenda a los dioses, como sacrificio y expiación, para que éstos los conserven a nuestros amados políticos, sus vidas ejemplares, tan puras, tan lozanas y tan frescas...

Juan DE EGA

Campaña de Fernando de los Ríos

(De nuestro servicio especial.)
GRANADA, 8.—En Almuñécar se ha verificado un importante mitin socialista, en el que intervinieron los compañeros León, de la Federación provincial obrera, y el diputado Fernando de los Ríos.

El discurso de éste produjo entusiasmo entre los trabajadores.

Después se trasladaron los propagandistas a Motril, celebrando en el teatro de Cádiz una importante reunión de propaganda por la Casa del Pueblo.

Fernando de los Ríos despertó la más viva simpatía por la actuación del Socialismo en el inmenso auditorio que escuchó su magnífico discurso, comentado muy favorablemente por todas las clases sociales.

Analizó con gran competencia las cuestiones agrícolas, que interesan preferentemente en la comarca, y expuso sus propósitos en relación con las tareas del Parlamento.

Fué seguido con grandes muestras de cariño.

Esta es, a nuestro modo de ver, la causa de que el proletariado alemán nutra las filas del Partido Socialista independiente, y esta es la lección de las elecciones generales que allí acaban de celebrar su primera jornada.

Esperamos ahora la segunda, o sea la de los «ballotages».

Hacia la huelga general

Conflictos en Alicante y Lugo

UN PARO DE VEINTICUATRO HORAS EN ALICANTE

ALICANTE, 8.—Como protesta contra la conducta del gobernador, que obstaculiza el funcionamiento de los Sindicatos obreros y mantiene encarcelados a muchos trabajadores, se planteó ayer una huelga, que secundaron desde el primer momento los albañiles, metalúrgicos, pintores, carpinteros, tipógrafos, trabajadores de las fábricas y almacenes, sastres y panaderos.

En el puerto trabajaron algunos esquiroleros de los Sindicatos católicos.

Las autoridades adoptaron enormes precauciones de vigilancia en las barridas extremas y en los edificios públicos.

Guardias armados de tercetas y piques de soldados patrullan por las calles.

El día finó de absoluta tranquilidad.

EN LA INDUSTRIA ALPARGATERA COMIENZA EL PARO GENERAL

ALICANTE, 8.—De Elche, Caravaca, Elda y Lorca comunican que ha quedado planteada la huelga general de alpargateros por negarse los patronos a conceder las mejoras que fueron acordadas en el último Congreso celebrado en Castellón, donde para que se pudiera hacer efectiva la jornada de ocho horas se decidió reclamar el 60 por 100 de aumento en las tareas a destajo.

El paro lo secundarán 10.000 operarios de esta industria que componen el Sindicato provincial, hallándose todos animados de excelente espíritu para resistir.

Como esquilmos sólo cuentan los patronos con un reducido número de individuos no asociados, que en conjunto no llegarán a 200.

TEMORES DE HUELGA EN LUGO

LUGO, 8.—El malestar por la carestía de la vida ha producido una situación de inquietud en la población, temiéndose que las clases populares signifiquen su protesta de modo violento contra los almacenes de comestibles y otros establecimientos.

Reclamando aumento de salario se declararon en huelga las mujeres y los niños que trabajan en el vaciado de los trenos que se dedican a nuevo hospital.

En una conferencia que los patronos celebraron en el Gobierno civil se acordó aumentar algo los salarios; pero el conflicto no se resolvió porque a la hora de volver al trabajo no fueron admitidos todos.

Por tal causa se suspendieron nuevamente las obras.

El comercio continúa con los escaparates cerrados.

Una Comisión de comerciantes visitó al gobernador para rogarle que les ampare en el caso de que se intentase saquear las tiendas.

Entre estos elementos reina tremenda inquietud ante supuestas agresiones a sus intereses.

El Consejo de Estado y la Mancomunidad

Escribimos antes de conocer el acuerdo del Consejo de Estado sobre los presupuestos de las Diputaciones catalanas en relación con las atribuciones de la Mancomunidad.

El problema, ignoramos por qué causas, se ha planteado en términos de gran pasión política. Nosotros no somos sospechosos de afectos a la «Liga», uno de los más familes adversarios del proletariado catalán. Pero ni en esta ni en ninguna cuestión prescindimos al juzgarla de un criterio de serenidad que nos facilite el mayor acierto.

La Mancomunidad catalana ha cometido graves errores. Sin duda que su organización no es perfecta y que domina en ella un caciquismo regionalista, funesto, como todos los caciquismos. Pero no cabe negar que con todos estos defectos ha realizado una obra meritoria. Aunque ello espante a los fieles de un ridículo patrioterismo, es exacto que Cataluña, recorrida en ferrocarril o por carretera, visitando sus instituciones de cultura o de acción social, es algo superior a la mayor parte del resto de España.

Adoptar un acuerdo que virtualmente suprima la Mancomunidad, prescindiendo de un instrumento administrativo que puede y debe perfeccionarse, podrá satisfacer a quienes se sirven del patriotismo para sus pasiones, cuando no para sus concupisencias; pero será afecto a un centralismo tan obscuro, que con él no podremos estar conformes.

Es extraño que nuestros políticos pisen de la fiebre ligera el furor antimunicipalista, según convenga a sus intereses partidistas. Y lamentable que ello suceda porque todos carecen de un criterio rectilíneo, en problema tan importante como el de descentralización política y administrativa y de autonomía provincial y municipal.

Autonomistas sinceros—la verdadera autonomía no devendrá sino con el Socialismo—, no nos sumamos a estas algarabías centralistas.

Huelga de pescadores

BILBAO, 8.—Se han declarado en huelga los tripulantes de los barcos pesqueros, reclamando el descanso semanal de abril a septiembre.

IMPRESIONES DE BARCELONA

EL DESCONTEMENTO

Es demasiada vida la de esta ciudad. Viéndola, se comprende la complejidad de sus problemas y la turbulenta agitación con que se plantean. No es capricho, no, de los hombres; mucho menos mezquinas pasiones de étnicos odios y de rivales competencias, con nada ni con nadie, lo que engendra las permanentes y cromáticas luchas en que la vida de Cataluña, principalmente de Barcelona, se desenvuelve.

La vieja estructura política y social de España, todo nuestro vigente privilegio legal, ahogan aquella congestiva plenitud de vivir, de ansias de renovación y perfeccionamiento, de múltiples iniciativas que tropiezan con la horrenda balumba del castizo balduque de una burocracia y de un régimen administrativo, quizá útil o insensible para pueblos y ciudades muertas o fideados en plena Edad Media; pero terriblemente enemigo de aquellas regiones que tienen conquistada una personalidad y una fisonomía propias, que trabajan y quieren vivir, mostrando la voluntad y la capacidad de administrar y gobernar sus cosas. Por romper estas mallas que embarazan sus pasos, por destruir estas cadenas legales y morales que la alherrojan, Cataluña, y Barcelona a su cabeza, dan quizás a sus protestas y a sus gritos un gesto y un matiz que parecen asustar un poco del Ebro para acá; pero que, para un espíritu horro de prejuicios y de ecuménica observación, tienen todo menos de separatismo y de hostilidad para las demás regiones y pueblos que integran el Estado español.

¡Oh!—me decía—. ¡Qué lástima que este espíritu afanoso y rebelde no fuera como un polen fecundante que el viento distribuyera por todos los ámbitos de España, levantando las almas en iguales ansias y en igual protesta contra todo cambio se opone a que vivamos y a que progresemos... ¡Cuán bien hubiera hecho en todos, a los catalanes y al resto de España, si los políticos y los Gobiernos, en vez de convertir a Barcelona en una nueva edición de Cuba y Filipinas, en Meca de funcionarios que van a emanciparse, y en vez de entretenerse en juegos tan peligrosos como el «buscado» y «preparado» incidente durante la estancia del mariscal Joffre, durante que estuvo a punto de provocar una catástrofe, y que mereció del vencedor del Marne aquellas sobrias palabras que son todo un histórico comentario de su último viaje a España: «El rey ha sido demasiado exigente conmigo»... Si en vez de estas torpezas y de estas malas voluntades, hubiesen nuestros Gobiernos atendido las demandas de Cataluña, otorgándole una amplia autonomía, a estas horas otra sería la situación de aquella espléndida tierra, que, alegre y satisfecha, nos devolvería, con el cariño y la simpatía, energía y ejemplos de aprovechable beneficio para el acervo nacional...

Así encontré a Barcelona. Entregada a una febril y compleja actividad; pero, disgustada, descontenta. Y lo mismo uno que otros, los de arriba y los de abajo, los burgueses y los obreros. Ellos vivían su vida normal. Lo único anormal allí eran el Gobierno, los funcionarios representantes de éste y las medidas y la conducta que, por

esta orientación político-social, no ofrecían: suspensión de libertades y derechos, persecuciones y represalias, mucha guardia civil en la calle, muchos presos gubernativos en la cárcel, cuatro hombres ajusticiados en el fatídico Montjuich, las autoridades locales y los representantes políticos de Barcelona en franca ruptura de relaciones con la representación del Poder central...

Por propio egoísmo, por conveniencia misma de los respectivos intereses, trabajadores y burgueses ansiaban tranquilidad, volver a la vida jurídica normal. Las luchas sociales, muchísimo más en Barcelona, cuya provincia tiene no más de sesientos mil trabajadores, fatigan y quebrantan, personal y colectivamente, a los que de ellas son protagonistas.

Los últimos movimientos huelguísticos, sobre manera, revistieron caracteres de implacable acometividad, de supremo y mucho esfuerzo por gritar el «ya viene». Pero el combate es todavía muy desigual. Sobre el proletariado catalán y sobre su organización sindical volcó el Poder público, no ya todos sus infinitos medios coactivos, sino un odio y un ensañamiento en la aplicación de éstos como quizá no ofrezca ejemplo la historia de las represiones obreras. Además, los fines revolucionarios del proletariado no se cumplen ni pueden ser el producto de un golpe, de un embate. Es acción compleja y diaria, de largo y metódico proceso, que también precisa de sus horas y de sus períodos de paz y de legalidad.

Los trabajadores catalanes, sus organismos sindicales y los elementos directores de éstos reclamaban y reclaman una vuelta a la legalidad. Y lo pedían y lo piden, primero, porque necesitan reorganizar sus sindicatos y que éstos funcionen y actúen a la luz del día, y después, porque quieren evitar culpas y responsabilidades de hechos que ellos no acuerdan ni cometen, y que otros realizan con fines ajenos al interés sindical y al amparo de un ambiente de misteriosos y trágica confusión que hace posible la colaboración y la camaradería de las más altas jerarquías gubernativas y policíacas con los elementos más viles y más encanallados del apachisno y del profesionalismo del crimen.

Teodoro MENEDEI

Congreso de empleados de Comunicaciones

PARIS, 7.—En la sesión de ayer del Congreso de empleados de Correos, Telégrafos y Teléfonos se dió lectura a la proposición de nacionalización, que fué adoptada por unanimidad.

El Congreso dió también su aprobación a la acción entablada por la C. G. T. para obtener la nacionalización de las industrias vitales del país y decidió obrar vigorosamente para conseguir la nacionalización de Correos, Telégrafos y Teléfonos y la creación de organismos constituidos por representaciones de los diferentes intereses generales, acopiándose todo a las competencias indispensables para la buena marcha y desarrollo de los servicios.—Radio.

LOS GOBIERNOS Y LOS OBREROS

La política social francesa y la española

Las medidas de represión adoptadas por el Gobierno del renegado Millerand con motivo del reciente movimiento obrero de Francia han producido cierta sorpresa a los que, con excesiva candidez, creen, todavía, en las virtudes del régimen republicano democrático burgués. A nosotros no nos han sorprendido en lo más mínimo. A medida que las posibilidades revolucionarias aumentan, va acentuándose el espíritu de defensa de la burguesía, sea monárquica o republicana, de todos los países.

EL BLOQUE BURGUES

Frente al proletariado, cada día más fuerte y cohesionado, consciente de su misión revolucionaria, la clase capitalista se une, forma bloques compactos, dispuesta a defender sus privilegios amenazados. Así, en las últimas elecciones legislativas francesas, celebradas el 16 de noviembre, salió triunfante la candidatura del «Bloc National», integrada por elementos de todos los matices, desde los realistas de la «Action Française» a los radicales-socialistas. El interés de clase les unía, como les ha unido en una de las últimas sesiones de la Cámara, al votar la orden del día de confianza al Gobierno para que éste pueda proseguir su política anticobrerista. Del mismo modo que se hizo la «unión sagrada» contra el enemigo exterior, se hace hoy contra el enemigo interior: la clase obrera organizada. Y León Daudet, el enérgico que desde las páginas de su periódico invectiva todos los días a la República y a sus hombres, ha sumado su voto al de los republicanos.

Es histórico. Es un signo de los tiempos, de la época.

Es una prueba tangible de la realidad del principio de la lucha de clases proclamado por nosotros y de que la democracia, bajo el régimen burgués, como ha dicho el gran Romain Rolland en una carta que ha publicado recientemente «La Vie Ouvrière» no es más que «una inmensa supercheria», «la máscara con que se cubren las peores opresiones».

Conste, pues, que la conducta de Millerand, servidor incondicional de la burguesía, nos parece natural, y nos parece que más que perder el tiempo en protestas perfectamente inútiles, es preciso estudiar el gran movimiento de los trabajadores franceses y las causas de su fracaso para sacar del mismo las lecciones que puedan sernos útiles para el porvenir, para las batallas definitivas que habrán de librarse.

UNA MANIERA DE LOS CONSERVADORES

Pero conviene también salir al paso a los elementos conservadores de nuestro país, que no pueden ocultar su gozo ante las medidas adoptadas por los gobernantes de la nación vecina e incitan constantemente al Gobierno español a que siga su ejemplo. ¿Cuándo nuestro Gobierno, monárquico y conservador—exclaman—, se decidirá a imitar al de Francia, que es republicano y ultrademocrático?

Y bien, señores. ¿En qué han de imitarle? La represión ejercida por Millerand es dura, tiránica; pero, gracias a la decisión de la clase trabajadora y a la tradición revolucionaria de Francia, que no se pueda borrar de un plumazo, no puede, ni por asomo, compararse a la que se ejerce en España. Veámoslo.

LAS ELECCIONES ALEMANAS

Se confirma la victoria de los socialistas independientes

Las informaciones telegráficas recibidas hoy confirman el contenido del radiograma que nuestro corresponsal en Berlín, compañero Alvarez del Vayo, nos remitió y que publicamos en nuestro número de ayer.

Según las últimas noticias, van contados 16.022.022 sufragios. De ellos corresponden: 1.522.331, a los socialistas independientes; 1.522.331, a los socialdemócratas; 2.636.921, al partido popular alemán; 2.172.264, a los nacionalistas alemanes; 1.803.987, al Centro; 1.626.704, a los demócratas; 328.912, a los comunistas, y 371.391, a los diversos pequeños partidos, como guñifos, polacos, partido alemán, partido burgués, partido de la clase media, etc.

Se sabe que de los 30 millones de electores unos 24 millones han emitido el voto. Falta, pues, por conocer la distribución de unos ocho millones de votos.

Hasta ahora han sido elegidos 182 diputados, figurando entre ellos 48 independientes, 44 socialdemócratas, 20 del partido popular alemán, 22 nacionalistas alemanes, 20 del Centro, 14 demócratas, tres de la Liga alemana de Wuttenberg, un guñifó y un comunista.

Mayer, Gieberts y Trimbom, del Centro; von Siemens, Petersen, Schuecking, Schiffer y Bernburg, demócratas.

Se desconocen todavía los resultados definitivos; mas los parciales permiten ver que los demócratas sufrieron una sensible derrota, mientras que los independientes han tenido un gran aumento de votos, a costa de los socialistas mayoritarios. El partido popular alemán, lo mismo que los nacionalistas alemanes, lograron aumentar el número de sus partidarios de un modo apreciable. Los comunistas obtuvieron hasta ahora un solo puesto.

El partido centralista o católico no aumentó ni disminuyó. Se calcula que los socialistas mayoritarios perdieron más de la tercera parte, y los demócratas más de la mitad.

Nótese que la clase trabajadora alemana ha perdido su confianza en los mayoritarios por su conducta en el Poder, sus relaciones harto cordiales con el Centro católico y su espíritu aburguesado. No se deja arrastrar, sin embargo, aquella clase por los extremismos espartaquistas ante el temor de que, faltos de elementos y de preparación para un movimiento revolucionario definitivo, sus agitaciones violentas pudieran producir en Alemania una reacción en los ánimos, favorable a los conservadores.

De las personalidades más conocidas en la política alemana pueden darse como triunfantes los nombres siguientes: compañero Zietz y compañeros Eickhorn, Ledebour, Crispian, Adolfo Hoffmann, Dittmann, Geier y Lipinski, independientes; Scheidemann, Baser, Schoepflin, Geckes, Mollenkott, Ströckel, Auer, Wels, Wisell, Ulrich, Heimann, Fischer, Severing, Lohde, David y Bernstein, mayoritarios; Kall, Lersner, Stresemann y Kemnitz, del partido popular; Helfferich, von Graefe, Rolfe, Bruehn y Düringer, nacionalistas alemanes; Erzberger, Fehrenbach, Wirth,

de otro modo.

INFORMACIONES DEL EXTERIOR. — ULTIMA HORA

EL CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Unificación de sentimientos

(Información especial de EL SOCIALISTA)

Bajo la presidencia de Morris Hillquit, que pronunció un magnífico discurso de apertura, se inauguró el 8 de mayo pasado el Congreso correspondiente a 1920 del Partido Socialista de los Estados Unidos. Las sesiones se celebraron en el salón de los socialistas fineses, situado en la calle 127 de la quinta avenida, en Nueva York.

Era el octavo Congreso desde que el Partido se organizó y el primero en que se iban a elegir candidatos desde 1912.

Fubo una escena de indecible entusiasmo al descubrirse un hermoso retrato al óleo de Eugenio V. Debs. Edward Tehodora, presidente del Gobierno de Queensland (Australia), socialista, pronunció un discurso de saludo. William Z. Foster explicó el desarrollo de la reciente huelga metalúrgica.

La importancia dada a este Congreso por toda la prensa neoyorquina demuestra que el Partido Socialista no es ya en los Estados Unidos una secta política de la que se ríe la opinión, sino que tiene una fuerza efectiva y una significación real dentro del movimiento político y social americano.

Después de elegidas las Comisiones, el Congreso se aplazó por dos días para que los delegados visitaran la capital y para que las Comisiones estudiaran sus ponencias.

En las sesiones siguientes se aprobó el programa del Partido en medio del mayor entusiasmo. Este programa ha sido confeccionado en dos meses de trabajos por un Comité compuesto de los camaradas Morris Hillquit, Víctor L. Berger, Joseph F. Cohen, James O'Neal y Gustave A. Hoehn. En

otros artículos daremos un amplio extracto de este programa, que el Congreso declaró ser el mejor que había tenido el Partido Socialista.

El nombramiento de Eugenio V. Debs para candidato a la presidencia de la República, y de Seymour Siedman para la vicepresidencia, constituyó un momento verdaderamente conmovedor. Cuando William H. Henry, el amigo íntimo de Debs, terminó su discurso, en que proponía el nombramiento, los 170 delegados, los miles de espectadores y hasta los periodistas no socialistas rompieron en una ovación estruendosa, larguísima, inenarrable, que se repetía cuando parecía ya agotada la fuerza de los que aplaudían y clamaban al querido camarada preso. Se empezó a cantar «La Internacional» y «La Marsellesa», agitando la bandera roja, reanudándose entonces las muestras de entusiasmo. Treinta y cinco minutos duró esta escena inolvidable.

Terminada la ovación, pronunciaron discursos, haciendo apologías de Debs, los camaradas Cannon, Tucker, Berger, O'Neal y Morris Hillquit.

El efecto más notable de este Congreso ha sido el de la unificación de las fuerzas que desde 1919 estaban divididas. Se creía que en las sesiones habrían de producirse violentas discusiones y ruidos choques de criterios opuestos; pero nada de esto ha sucedido. Todos los antagonismos que pudieran haber separado a los socialistas se fundieron en la aprobación del programa y en el fervoroso entusiasmo del momento de la proclamación de Debs para la presidencia.

(Oficina de información del Partido Socialista de los Estados Unidos.)

LOS ALIADOS Y LA POLITICA

EN UN DISCURSO DICE LLOYD GEORGE QUE ES NECESARIO TRATAR CON LOS BOLCHEVIQUES Y QUE ES IMPOSIBLE APLASTARLOS POR LA VIOLENCIA

LONDRES, 7.—En la sesión de esta tarde en la Cámara de los Comunes, Mr. Lloyd George ha declarado que el acuerdo de reanudar las relaciones económicas con Rusia había sido tomado cuando todavía M. Clemenceau presidía el Consejo Interaliado.

Todos las potencias aliadas estaban entonces unánimes en que era deseable reanudar el contacto económico con Rusia. El primer ministro añadió que en el curso de las conversaciones celebradas en Londres en febrero último, y a las cuales asistieron los representantes de Francia e Italia, fué decidido que no se entrara en relaciones diplomáticas con Rusia hasta tanto que no terminaran los honores bolchevistas.

Por el contrario, en San Remo, los delegados aliados estuvieron unánimemente que, en interés general de Europa, era cuestión de discutir con delegados del Gobierno de Moscú el mejor medio de reanudar las relaciones comerciales de antes de la guerra. Entonces se decidió entablar negociaciones con Krasin, pero no aceptar que Litvinoff, a la sazón en Copenhague, formara parte de la misión rusa. A consecuencia de este acuerdo se autorizó a Krasin a que viniera a Inglaterra.

Lloyd George recuerda a continuación que antes de la guerra Rusia proporcionaba la cuarta parte de los productos alimenticios consumidos por las demás potencias de Europa, y que actualmente se ha demostrado que la situación de Europa aconsejaba la reanudación de negocios comerciales con el proveedor de determinados artículos, cuya falta se hace notar. Estas relaciones no son, por otra parte, ni diplomáticas, ni políticas, sino meramente económicas.

En cuanto a los desastres manifestados por algunos partidos políticos, de querer aplastar a los bolcheviques, haría falta, para ello, estar dispuestos al sacrificio de nuevas vidas y al gasto de cientos de millones de francos. Radio.

CONVENIO POSTAL ENTRE INGLATERRA Y RUSIA

LONDRES, 8.—El «Times» cree saber que el gobierno británico está dispuesto a firmar un convenio postal con Rusia, por mediación de Krasin.

Parece que este acuerdo es opuesto al punto de vista francés, pues implica el reconocimiento de la administración soviética. —Radio.

Dice Maestre Laborde

Los presos gubernativos serán puestos en libertad

(De nuestro servicio especial.)

BARCELONA, 8.—Una Comisión de mujeres intentó visitar al gobernador civil para pedirle la libertad de un obrero llamado José Maestre.

Enterado el conde de Salvatierra, revisó el expediente y ordenó se le pusiera en libertad.

Al conocerse este hecho, uno de los periodistas que hacen información en el Gobierno civil preguntó al señor Maestre Laborde qué razones alegaban las mujeres para solicitar la libertad de aquel detenido, y el gobernador contestó:

—Sólo me han dicho que desean su libertad.

—Entonces—interrumpió otro periodista—mañana vendrán todas las mujeres de los presos a pedir la libertad para éstos, ya que tan buena acogida se ha dispensado a la primera Comisión.

—¡Ah, no!—dijo el gobernador—. Es que no soy contrario a la libertad de los detenidos por orden mía. Lo que ocurre es que no podrá decretarse la libertad de éstos cediendo a coacciones y amenazas.

Ahora que todo está en calma—terminó—estudiaré los expedientes incoados y decretaré la libertad de los presos que lo merezcan.

Acción obrera en Madrid

LOS COCHEROS

La Unión de cocheros, conductores de automóviles y similares de Madrid celebrará junta general extraordinaria hoy, martes, a las doce y media de la noche, en el salón-teatro de la Casa del Pueblo (Piamonte, 2, entrada por Gravina), para tratar asuntos de gran interés.

ASOCIACION DEL ARTE DE IMPRIMIR

Esta Asociación se reunirá en junta general extraordinaria mañana, miércoles, a las nueve de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, para continuar la discusión del orden del día del Congreso de la Federación Gráfica y nombramiento de los delegados que han de asistir al Congreso.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las seis de la tarde, Confiterías, y a las nueve de la noche, Arte de Imprimir. En el salón pequeño: A las seis de la tarde, Plateros, y a las nueve de la noche, Ramo de construcción (Directivos).

Nuevos progresos bolcheviques

TEHERAN, 8.—Con el fin de evitar incidentes, las tropas británicas han evacuado Rech. Trececientos soldados bolcheviques han entrado en la ciudad. A Enzeli llegan numerosos obreros persas de ideas bolcheviques, que proceden de Baku.—Radio.

La política

EN LA PRESIDENCIA.—EL GOBIERNO NO HA EXPUESTO OPINION EN LO QUE RESPECTA AL ASUNTO DE LA MANCOMUNIDAD

En su conversación con los informadores dijo el Sr. Dato que anoche llegó a Santander, procedente de Hamburgo, el transporte «Almirante Lobo» con material de guerra y algo de marina para el Museo regalo del Gobierno alemán.

Comenzó que el «Afonso XIII» saldrá para la Habana y visitará después varios puertos de América.

Le preguntaron los periodistas sobre el asunto de la Mancomunidad que está discutiéndose en el Consejo de Estado, asegurando el presidente que el Gobierno no ha expuesto opinión alguna respecto al fondo del asunto ni se ha hecho a nadie la menor indicación.

CONTRA LO QUE DICE EL MINISTRO. HAY HONRADOS TRABAJADORES EN LA CARCEL

Al Sr. Bergamín le produce gran extrañeza el que se le diga que hay obreros presos y deportados sin sombra de motivo.

El asegura muy serio que no hay tales deportaciones y prisiones.

Desgraciadamente son todavía muchos los perseguidos.

Sólo de Peñarroya hay en la cárcel de Córdoba 15 compañeros presos, y los deportados se acercan a esa cifra.

A disposición del ministro ponemos una lista de nombres de honrados trabajadores atropellados que purgan en la cárcel de Córdoba la estupidez de unos gobernantes sin escrúpulo y de un gobernador que se va tranquilamente a recorrer sus posesiones de Aragón sin intentar reparar la iniquidad que supone el privar de libertad a quien no ha cometido delito alguno.

FIRMA DE GOBERNACION

El subsecretario de Gobernación, Sr. Rucio, después de asegurar a los periodistas que no ocurría nada importante, dió cuenta de la firma de Gobernación.

Hay en ella varios decretos concediendo honores de jefe de administración a dos señores y tratamiento de Intendente a la villa de Miranda del Castañar (Salamanca).

El rey ha firmado también un decreto aprobando el proyecto de modificación de la Gran Vía C, comprendida en el plan de reforma interior de Barcelona.

En el Consejo de Estado

LAS PRETENSIONES DE LA MANCOMUNIDAD SON DESESTIMADAS

Esta mañana se reunió el pleno del Consejo de Estado para resolver respecto a la facultad que la Mancomunidad se atribuye para poder absorber los servicios de las cuatro Diputaciones catalanas.

Asistieron el presidente, Sr. Andrade, y los señores conde de Caralt, vizconde de Matamala, duque de Almodóvar, Gimeno, Luque, Cortezo, Arias de Miranda, Ruiz Jiménez, López Muñoz, Fernández Prada y Alba.

La deliberación fué breve, y en la hora y media que duró la reunión se despacharon, a más de éste de las Diputaciones catalanas, cinco expedientes más.

El Sr. Alba manifestó al salir:

—Hemos tomado el acuerdo por unanimidad, y constituye la expresión de nuestra libre voluntad.

El conde de Caralt añadió que la ponencia del vizconde de Matajaá pasará a dictamen, con una adición que la completa.

El acuerdo está contenido en las siguientes conclusiones:

Primera. Que no procede y debe, por tanto, anularse en este asunto, el proyecto formulado por la Diputación de la provincia de ... (aquí el nombre de una de las catalanas), de acuerdo con la Mancomunidad, para traspasar a ésta los servicios y facultades de la Diputación, así como su Hacienda provincial.

Segunda. Que proceda devolver el expediente a la Diputación de ... para que formule su presupuesto con arreglo a derecho.

Tercera. Que el Gobierno de su majestad deberá, de acuerdo con las consideraciones que se alegan en el cuerpo de este dictamen, examinar los arduos y graves aspectos políticos y de gobierno, de la exclusiva competencia del Consejo de ministros, a los que haya de extender su soberana resolución.

Esbrí, libertado

OTRA VEZ A JAEN

En virtud de las gestiones hechas por la Asociación de maestros, Secretaria del Partido Socialista y del compañero Andrés Sabarri, ayer fué puesto en libertad nuestro colega Esbrí, con la condición indispensable de trasladarse a Jaén.

Habría llegado esta mañana a la capital andaluza, donde comunitan, como nosotros, ignorando los motivos de estas órdenes y contrórdenes gubernativos.

Lo único que se ve claro en atropello tan incomprensible es la coincidencia con los exámenes de fin de curso en la Normal de Jaén, en los que el catedrático socialista estaba actuando sin oír antes los deseos y los compromisos de Prado y Palacio de Anguita.

Ahora bien; nuestro compañero, ¿ya a quedar en libertad? Esto es lo que ha prometido el ministro.

Veremos si será verdad.

DE TEATROS

GACETILLAS

CIRCO HIPODROMO.—Atocha, núm. 60.—El jueves, gran matiné infantil, en la que el Sr. Frediani observará a los niños que paguen su entrada dejándoles pasear por el Circo en sus preciosos caballos chinos.

Por la noche se verificará la primera función de moda con un programa de lo más escogido y selecto de la colosal Compañía que dirige Mr. Frediani.

LA CARTELERA

FUENCARRAL.—A las seis, El Cristo moderno. A las diez, El obscuro dominio (reestreno).

Contra el terror blanco en Hungría

La solidaridad del proletariado

Los obreros españoles tomarán parte en esta acción de confraternidad

Con fecha de 28 de mayo pasado, el Comité de la Unión General de Trabajadores recibió la siguiente carta de la Federación Sindical Internacional:

A las Centrales sindicales afiliadas.

Queridos camaradas: Al mismo tiempo que nuestras cartas del 11 y del 18 de marzo último, os enviamos la copia de una resolución adoptada por el Bureau de la Federación Sindical Internacional en su reunión del 5 y el 6 de marzo. Esta resolución, que se refería a la persecución de nuestros camaradas de Hungría por el «Gobierno Cristiano», que detenta allí el Poder, iba acompañada de la copia de las cartas dirigidas con este motivo por nuestro Bureau al Gobierno de la República húngara y al Consejo Supremo de la Sociedad de Naciones.

Para completar los documentos enviados en esta ocasión ponemos en vuestro conocimiento que nuestro Bureau se ha vuelto a ocupar de la situación de Hungría, en sus reuniones de los días 10 y 11 de mayo, celebradas en Londres. Noticias dignas de fe, llegadas al Secretariado de la Federación Sindical Internacional, tanto de Hungría misma como de los emigrados húngaros que están en Viena, prueban que el terror blanco en Hungría continúa persiguiendo de la manera más horrible a los jefes y a los miembros de los Sindicatos no confesionales de Hungría, encarcelándolos, martirizándolos y asesinandolos sin piedad.

Después de la publicación de nuestra resolución adoptada en marzo y de nuestra misiva al Gobierno húngaro, las persecuciones parecían haberse hecho menos terribles. Esta mejora aparente del estado de cosas no ha sido más que pasajera, y a la hora actual el terror hace más estragos que nunca.

La copia de dos documentos oficiales, pero rigurosamente confidenciales, llegados al Bureau Internacional, prueba que los jueces estaban obligados a condenar a los procesados aun en los casos en que las acusaciones fueran insuficientes, y que se han ofrecido cantidades que varían entre 20.000 y 25.000 coronas por la cabeza de diferentes personalidades del movimiento obrero húngaro.

Estos documentos explican por qué numerosos obreros húngaros, cuyo sólo delito consistía en que eran miembros de una organización sindical afiliada a la Unión Sindical Húngara y adherida a la Federación Sindical Internacional, han sido ejecutados, después de una apariencia de proceso o sin proceso de ninguna especie, y explican también el rapto y el asesinato de varios camaradas que habían crsido encontrar un asilo al otro lado de las fronteras húngaras.

Por esto es por lo que la Oficina de la Federación Sindical Internacional, considerando los hechos arriba mencionados, ha resuelto declarar el boicot a la Hungría del terror blanco y ha encargado al Secretariado que se ponga lo más pronto posible en relación con:

1. Todas las Centrales sindicales afiliadas a la Federación Sindical Internacional.

2. Los Secretariados internacionales sindicales que están afiliados Centrales nacionales de grupos obreros, cuyo concurso es muy particularmente necesario para el éxito del boicot, esto es:

a) La Federación Internacional de Obreros de Transportes, a que están afiliadas las organizaciones de obreros de transportes, ferroviarios, marítimos, etc.

b) El Secretariado Internacional del personal de Correos, Telégrafos y Teléfonos.

Para que el boicot tenga éxito, y no tengamos la menor duda de esta posibilidad, es indispensable el concurso de todos sin excepción.

Verdad es que lo que se necesita, en primer lugar, es la acción efectiva de los obreros de transportes, ferroviarios y personal de Correos y Telégrafos; pero, por otra parte, no podremos pasar sin el apoyo moral y efectivo de los obreros de las otras profesiones.

Por esto os rogamos que comencéis inmediatamente los preparativos a este efecto.

El Comité de la Federación Internacional de Obreros de Transportes determinará en la sesión del 31 de mayo próximo sobre las medidas que ha de tomar a fin de hacer efectivo el boicot proyectado. En cuanto conozcamos el resultado de esta reunión de comunicaremos por telégrafo a todas las Centrales sindicales afiliadas la fecha en que ha de comenzar el boicot.

(Esta reunión se ha verificado y sus resoluciones han sido favorables a lo propuesto. También se ha remitido el telegrama a que se refiere la carta, y el boicot dará principio el 20 de junio, como ya dijimos en nuestro número de ayer.)

Estamos en la creencia de que no solamente estáis de acuerdo con la Oficina Internacional en cuanto al boicot a Hungría, sino que haréis todo cuanto esté en vuestras fuerzas para el éxito del boicot, y que adoptaréis en vuestro país todas las medidas necesarias para que a la recepción de nuestro telegrama definitivo sea seguida de la suspensión de todo tráfico con Hungría.

Esperando vuestra confirmación a este respecto, os enviamos nuestros saludos fraternales e internacionales.

J. ODEQUEST

LOS MINEROS DE PEIS OPONDAR RESISTENCIA ARMADA A LAS TROPAS DE HORTHY

La guerra hulla de Peis, según el Tratado de paz, pertenece a Hungría, ya que su población es enteramente húngara; pero la tienen todavía ocupada los yugoslavos, que dentro de poco habrán de evacuarla.

En vista del terror blanco, los mineros, en número de más de 6.000, enviaron una delegación a Budapest. Los delegados se dirigieron a los representantes de la Entente y a la Delegación obrera inglesa, pidiendo que hagan todo lo posible para que la evacuación no se efectúe por ahora, pues aunque ellos se sienten buenos húngaros, y esto lo han demostrado durante la ocupación yugoslava, prefieren morir con las armas en la mano, y no como hamegos indefensos. Por consiguiente, se opondrán a la ocupación de los minas por las tropas cristiano-nacionales o emigrarán en masa con las tropas yugoslavas después de volar las minas.

LAS HUELGAS DE MADRID

LOS ALBAÑILES

Hoy han ido a pedir personal a la secretaria de la Sociedad de albañiles 37 patronos.

El número de obreros que con este motivo comenzarán a trabajar excede de 500. En las listas de compañeros que desean emigrar figuran ya 173 huelguistas.

LOS CARREROS DECLARAN LA HUELGA GENERAL DE TRANSPORTES

En el mitin celebrado esta tarde por la Sección de carreteros del Sindicato de la Alimentación, para dar cuenta de la marcha de la huelga, se acordó por unanimidad declarar la huelga general del ramo de transportes.

También se acordó que secunden este movimiento los conductores de camiones, automóviles y los mozos de la industria y mercados.

Varios patronos se han presentado al Comité de huelga para firmar las bases presentadas por los obreros, ya copiciadas por nuestros lectores.

Los huelguistas deben pasar lista todos los días en la Casa del Pueblo, de tres a cinco de la tarde; los no asociados deben inscribirse en las mismas listas para percibir los mismos beneficios de dietas de huelga y mejoras que se alcanzan.

Sorprende la pasividad que están demostrando desde el Sr. Dato al señor conde de Limpias. Bien demuestran la parcialidad, que siempre se convierte en ayuda franca a los patronos, sean éstos de los gremios que sean.

El ambiente que reina entre los huelguistas es excelente. Hay varios patronos que quieren que les dé el Comité un salvoconducto para poder trabajar; entre ellos, D. Aquilino Sobrino, D. Bienvenido Esteban, D. Manuel Fernández, D. Adrián Piana y alguno más que no recordamos de momento.

LOS EMBALDOSADORES

Hoy, a las siete de la mañana, ha salido

das las organizaciones de obreros de transportes, ferroviarios, marítimos, etc.

b) El Secretariado Internacional del personal de Correos, Telégrafos y Teléfonos.

Para que el boicot tenga éxito, y no tengamos la menor duda de esta posibilidad, es indispensable el concurso de todos sin excepción.

Verdad es que lo que se necesita, en primer lugar, es la acción efectiva de los obreros de transportes, ferroviarios y personal de Correos y Telégrafos; pero, por otra parte, no podremos pasar sin el apoyo moral y efectivo de los obreros de las otras profesiones.

Por esto os rogamos que comencéis inmediatamente los preparativos a este efecto.

El Comité de la Federación Internacional de Obreros de Transportes determinará en la sesión del 31 de mayo próximo sobre las medidas que ha de tomar a fin de hacer efectivo el boicot proyectado. En cuanto conozcamos el resultado de esta reunión de comunicaremos por telégrafo a todas las Centrales sindicales afiliadas la fecha en que ha de comenzar el boicot.

(Esta reunión se ha verificado y sus resoluciones han sido favorables a lo propuesto. También se ha remitido el telegrama a que se refiere la carta, y el boicot dará principio el 20 de junio, como ya dijimos en nuestro número de ayer.)

Estamos en la creencia de que no solamente estáis de acuerdo con la Oficina Internacional en cuanto al boicot a Hungría, sino que haréis todo cuanto esté en vuestras fuerzas para el éxito del boicot, y que adoptaréis en vuestro país todas las medidas necesarias para que a la recepción de nuestro telegrama definitivo sea seguida de la suspensión de todo tráfico con Hungría.

Esperando vuestra confirmación a este respecto, os enviamos nuestros saludos fraternales e internacionales.

J. ODEQUEST

El Comité de la Unión General de Trabajadores ha contestado a esta carta en sentido completamente favorable

El proletariado español contribuirá con toda su alma, en la medida de sus fuerzas, a la acción internacional de solidaridad con nuestros hermanos de Hungría.

LOS MINEROS DE PEIS OPONDAR RESISTENCIA ARMADA A LAS TROPAS DE HORTHY

La guerra hulla de Peis, según el Tratado de paz, pertenece a Hungría, ya que su población es enteramente húngara; pero la tienen todavía ocupada los yugoslavos, que dentro de poco habrán de evacuarla.

En vista del terror blanco, los mineros, en número de más de 6.000, enviaron una delegación a Budapest. Los delegados se dirigieron a los representantes de la Entente y a la Delegación obrera inglesa, pidiendo que hagan todo lo posible para que la evacuación no se efectúe por ahora, pues aunque ellos se sienten buenos húngaros, y esto lo han demostrado durante la ocupación yugoslava, prefieren morir con las armas en la mano, y no como hamegos indefensos. Por consiguiente, se opondrán a la ocupación de los minas por las tropas cristiano-nacionales o emigrarán en masa con las tropas yugoslavas después de volar las minas.

LAS HUELGAS DE MADRID

LOS ALBAÑILES

Hoy han ido a pedir personal a la secretaria de la Sociedad de albañiles 37 patronos.

El número de obreros que con este motivo comenzarán a trabajar excede de 500. En las listas de compañeros que desean emigrar figuran ya 173 huelguistas.

LOS CARREROS DECLARAN LA HUELGA GENERAL DE TRANSPORTES

En el mitin celebrado esta tarde por la Sección de carreteros del Sindicato de la Alimentación, para dar cuenta de la marcha de la huelga, se acordó por unanimidad declarar la huelga general del ramo de transportes.

También se acordó que secunden este movimiento los conductores de camiones, automóviles y los mozos de la industria y mercados.

Varios patronos se han presentado al Comité de huelga para firmar las bases presentadas por los obreros, ya copiciadas por nuestros lectores.

Los huelguistas deben pasar lista todos los días en la Casa del Pueblo, de tres a cinco de la tarde; los no asociados deben inscribirse en las mismas listas para percibir los mismos beneficios de dietas de huelga y mejoras que se alcanzan.

Sorprende la pasividad que están demostrando desde el Sr. Dato al señor conde de Limpias. Bien demuestran la parcialidad, que siempre se convierte en ayuda franca a los patronos, sean éstos de los gremios que sean.

El ambiente que reina entre los huelguistas es excelente. Hay varios patronos que quieren que les dé el Comité un salvoconducto para poder trabajar; entre ellos, D. Aquilino Sobrino, D. Bienvenido Esteban, D. Manuel Fernández, D. Adrián Piana y alguno más que no recordamos de momento.

LOS EMBALDOSADORES

Hoy, a las siete de la mañana, ha salido

do la segunda expedición para las provincias del Norte, habiendo bajado a despedir a sus compañeros todos los asociados que están libres de comisiones.

La Sociedad de obreros embalsadores «La Emancipación» celebrará junta general mañana, miércoles, a las diez y media, para tratar asuntos de suma trascendencia con respecto a la huelga que sostienen nuestro oficio.—El secretario.

A LOS «CHAUFFEURS»

La Directiva de «La Velocidad» comunica a todos los «chauffeurs», socios o no socios que trabajen con los camiones, se sirvan pasar por la secretaria, Abada, 2, de diez a doce de la noche, y a la mañana, brevedad, para darles instrucciones relacionadas con la huelga de transportes.

DETENCION DE ESTUCADORES

Al ir siete huelguistas a recoger sus herramientas al Asilo de Santa Cristina, varios parejas del Orden público salieron al paso de estos compañeros, quitándoles detidos y conducidos después a la Cárcel Modelo.

LOS COCINEROS

En el Centro social de la Unión de Arte Culinario se celebró una asamblea de huelguistas, que estuvo muy concurrida.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Segundo Sarille, Julián Torrado y algunos otros, en términos de gran entusiasmo, excitando a los presentes a mantener sin vacilaciones el paro hasta la obtención de las reivindicaciones solicitadas.

Matías García dijo que había que irmita a los albañiles y preparar la emigración. Finalmente, el presidente del Comité dio cuenta de que el gobernador civil había estado a las dos partes litigantes para conferenciar hoy con ellas en su despacho.

El acto terminó con vivas calorosos a la huelga.

Se sabe que los patronos están muy divididos.

LA DE PEONES

Continúa con igual intensidad la huelga que sostienen los afiliados a la Sociedad de peones, aumentando el número de patronos que se presentan en la Casa del Pueblo a firmar las bases de mejoras acordadas por los huelguistas.

CRONICA DE BARCELONA

La vergüenza de los presos gubernativos.

Cuando esperábamos recibir la gran noticia de haber sido puestos en libertad, según acuerdo del Consejo de ministros, los presos de carácter gubernativo, nos encontramos en la prensa de esta mañana con la siguiente noticia, que ha producido en nuestro ánimo un efecto por demás deplorable:

Preguntado anoche el gobernador por los periodistas si últimamente se había decretado la libertad de los presos gubernativos, manifestó que había firmado la orden de exoneración de dos de dichos detenidos. Uno de éstos, cajista de la imprenta de un periódico local, por haber solicitado su libertad la esposa del detenido y otros cajistas compañeros suyos y resultar favorables los informes que del mismo se adquirieron.

SUSCRIPCIÓN: Provincias: trimestre..... 9 pesetas. Extranjero: trimestre..... 18 pesetas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD.—Anuncios cuando no se señale otro de su extensión, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. No. Noticias, una peseta línea. Entradas, dos pesetas línea. APARTADO 637

Año XXXV.—Núm. 3.533

REDACCION Y ADMINISTRACION: CARRANZA, 20.—Teléfono 15-77-J.

Madrid, martes 8 de junio de 1920

IMPRESIONES DE VIAJE

Nuestra propaganda

Primeramente, por encargo de la Unión General de Trabajadores de España, y cuatro meses después por el de la Federación Nacional de mineros españoles, he recorrido las provincias de Levante en viaje de propaganda, visitando varios pueblos, no todos, al menos los principales, como debió haber sido y era mi deseo.

En estos viajes no creo que lo más esencial sea la concurrencia a los mítines y conferencias y el entusiasmo que en la masa obra despierte la fogosidad, la crudeza de lenguaje o la retórica del orador. No sobra que haya calor en los que hablan y en los que escuchan; pero es mejor que haya en todos reflexión sobre lo que se dice y lo que se oye.

En los viajes de propaganda nuestra, para dar conciencia de clase a los trabajadores y prepararlos para desempeñar el papel importante que tendrán a su cargo en la transformación del régimen económico de la sociedad actual, me parece que tan necesario como hablar a la masa lo es el hacerlo a los elementos más voluntariosos para el trabajo que requiere toda organización y que han de dirigir localmente el movimiento obrero.

He observado en mis viajes, no muy frecuentes para la propaganda, que los trabajadores son, en todas partes, si acaso con pequeñas diferencias, iguales para formar en el núcleo principal de la organización, dóciles y disciplinados, en lo que cabe dentro de la deficiente educación socialista o sindicalista recibida; los que suelen ser muy diferentes son los que por diversas circunstancias se ven convertidos en directores de masas.

En los pueblos de poca organización, los que forman en la masa anónima se creen más torpes y atrasados que los de otros en donde está aquella más desarrollada. Y los elementos directivos, con algunas excepciones, creen también que en sus mismos pueblos la causa del poco desenvolvimiento de la Asociación debiese a que allí los obreros son de índole especial a los de otras partes.

Yo ya me sé decir que en pueblos de poca vida industrial he visto organizaciones buenas, respondiendo a la "masa" perfectamente, y, en cambio, en otros, donde la concentración capitalista era mayor, los Sindicatos obreros arrastraban una vida raquítica. ¿Por qué? Porque en los pueblos primeros había buenos elementos directivos y malos en los segundos.

Esto mismo se observa en todas partes, y nadie se ofenda por ello. Por eso en mis propagandas, tanto o más que a los mítines y actos de espectáculo, dedico más afanes a los compañeros que por sus condiciones han de estar al frente de los organismos obreros, seguro de que así hago obra completa de propaganda, aunque no sea más que conversando con ellos.

En mi último viaje, por la sierra de Cartagena, y de paso por otros pueblos de Murcia y Almería, pude notar esto que voy diciendo. Por allí hay mineros y labradores y compañeros que realizan las dos clases de trabajo. En Murcia, en la provincia toda, el 75 por 100 de los habitantes no saben leer, y es claro que el mayor contingente de analfabetos lo dará el campo y la mina. Pues en algunos pueblos pequeños de allí se reciben más ejemplares de EL SOCIALISTA que en otros que tiene más de cien mil habitantes. ¿Por qué esto?

No busquemos la causa de estas anomalías más que en las condiciones per-

sonales de los compañeros que están al frente de las organizaciones obreras.

En la sierra de Cartagena tomé parte en unos doce o más actos de propaganda. En la misma Cartagena no se celebró ninguno de propaganda, visitando varios pueblos, no todos, al menos los principales, como debió haber sido y era mi deseo.

En estos viajes no creo que lo más esencial sea la concurrencia a los mítines y conferencias y el entusiasmo que en la masa obra despierte la fogosidad, la crudeza de lenguaje o la retórica del orador. No sobra que haya calor en los que hablan y en los que escuchan; pero es mejor que haya en todos reflexión sobre lo que se dice y lo que se oye.

En los viajes de propaganda nuestra, para dar conciencia de clase a los trabajadores y prepararlos para desempeñar el papel importante que tendrán a su cargo en la transformación del régimen económico de la sociedad actual, me parece que tan necesario como hablar a la masa lo es el hacerlo a los elementos más voluntariosos para el trabajo que requiere toda organización y que han de dirigir localmente el movimiento obrero.

He observado en mis viajes, no muy frecuentes para la propaganda, que los trabajadores son, en todas partes, si acaso con pequeñas diferencias, iguales para formar en el núcleo principal de la organización, dóciles y disciplinados, en lo que cabe dentro de la deficiente educación socialista o sindicalista recibida; los que suelen ser muy diferentes son los que por diversas circunstancias se ven convertidos en directores de masas.

En los pueblos de poca organización, los que forman en la masa anónima se creen más torpes y atrasados que los de otros en donde está aquella más desarrollada. Y los elementos directivos, con algunas excepciones, creen también que en sus mismos pueblos la causa del poco desenvolvimiento de la Asociación debiese a que allí los obreros son de índole especial a los de otras partes.

Yo ya me sé decir que en pueblos de poca vida industrial he visto organizaciones buenas, respondiendo a la "masa" perfectamente, y, en cambio, en otros, donde la concentración capitalista era mayor, los Sindicatos obreros arrastraban una vida raquítica. ¿Por qué? Porque en los pueblos primeros había buenos elementos directivos y malos en los segundos.

Esto mismo se observa en todas partes, y nadie se ofenda por ello. Por eso en mis propagandas, tanto o más que a los mítines y actos de espectáculo, dedico más afanes a los compañeros que por sus condiciones han de estar al frente de los organismos obreros, seguro de que así hago obra completa de propaganda, aunque no sea más que conversando con ellos.

En mi último viaje, por la sierra de Cartagena, y de paso por otros pueblos de Murcia y Almería, pude notar esto que voy diciendo. Por allí hay mineros y labradores y compañeros que realizan las dos clases de trabajo. En Murcia, en la provincia toda, el 75 por 100 de los habitantes no saben leer, y es claro que el mayor contingente de analfabetos lo dará el campo y la mina. Pues en algunos pueblos pequeños de allí se reciben más ejemplares de EL SOCIALISTA que en otros que tiene más de cien mil habitantes. ¿Por qué esto?

No busquemos la causa de estas anomalías más que en las condiciones per-

sonales de los compañeros que están al frente de las organizaciones obreras.

En la sierra de Cartagena tomé parte en unos doce o más actos de propaganda. En la misma Cartagena no se celebró ninguno de propaganda, visitando varios pueblos, no todos, al menos los principales, como debió haber sido y era mi deseo.

En estos viajes no creo que lo más esencial sea la concurrencia a los mítines y conferencias y el entusiasmo que en la masa obra despierte la fogosidad, la crudeza de lenguaje o la retórica del orador. No sobra que haya calor en los que hablan y en los que escuchan; pero es mejor que haya en todos reflexión sobre lo que se dice y lo que se oye.

En los viajes de propaganda nuestra, para dar conciencia de clase a los trabajadores y prepararlos para desempeñar el papel importante que tendrán a su cargo en la transformación del régimen económico de la sociedad actual, me parece que tan necesario como hablar a la masa lo es el hacerlo a los elementos más voluntariosos para el trabajo que requiere toda organización y que han de dirigir localmente el movimiento obrero.

He observado en mis viajes, no muy frecuentes para la propaganda, que los trabajadores son, en todas partes, si acaso con pequeñas diferencias, iguales para formar en el núcleo principal de la organización, dóciles y disciplinados, en lo que cabe dentro de la deficiente educación socialista o sindicalista recibida; los que suelen ser muy diferentes son los que por diversas circunstancias se ven convertidos en directores de masas.

En los pueblos de poca organización, los que forman en la masa anónima se creen más torpes y atrasados que los de otros en donde está aquella más desarrollada. Y los elementos directivos, con algunas excepciones, creen también que en sus mismos pueblos la causa del poco desenvolvimiento de la Asociación debiese a que allí los obreros son de índole especial a los de otras partes.

Yo ya me sé decir que en pueblos de poca vida industrial he visto organizaciones buenas, respondiendo a la "masa" perfectamente, y, en cambio, en otros, donde la concentración capitalista era mayor, los Sindicatos obreros arrastraban una vida raquítica. ¿Por qué? Porque en los pueblos primeros había buenos elementos directivos y malos en los segundos.

Esto mismo se observa en todas partes, y nadie se ofenda por ello. Por eso en mis propagandas, tanto o más que a los mítines y actos de espectáculo, dedico más afanes a los compañeros que por sus condiciones han de estar al frente de los organismos obreros, seguro de que así hago obra completa de propaganda, aunque no sea más que conversando con ellos.

En mi último viaje, por la sierra de Cartagena, y de paso por otros pueblos de Murcia y Almería, pude notar esto que voy diciendo. Por allí hay mineros y labradores y compañeros que realizan las dos clases de trabajo. En Murcia, en la provincia toda, el 75 por 100 de los habitantes no saben leer, y es claro que el mayor contingente de analfabetos lo dará el campo y la mina. Pues en algunos pueblos pequeños de allí se reciben más ejemplares de EL SOCIALISTA que en otros que tiene más de cien mil habitantes. ¿Por qué esto?

No busquemos la causa de estas anomalías más que en las condiciones per-

sonales de los compañeros que están al frente de las organizaciones obreras.

En la sierra de Cartagena tomé parte en unos doce o más actos de propaganda. En la misma Cartagena no se celebró ninguno de propaganda, visitando varios pueblos, no todos, al menos los principales, como debió haber sido y era mi deseo.

En estos viajes no creo que lo más esencial sea la concurrencia a los mítines y conferencias y el entusiasmo que en la masa obra despierte la fogosidad, la crudeza de lenguaje o la retórica del orador. No sobra que haya calor en los que hablan y en los que escuchan; pero es mejor que haya en todos reflexión sobre lo que se dice y lo que se oye.

En los viajes de propaganda nuestra, para dar conciencia de clase a los trabajadores y prepararlos para desempeñar el papel importante que tendrán a su cargo en la transformación del régimen económico de la sociedad actual, me parece que tan necesario como hablar a la masa lo es el hacerlo a los elementos más voluntariosos para el trabajo que requiere toda organización y que han de dirigir localmente el movimiento obrero.

He observado en mis viajes, no muy frecuentes para la propaganda, que los trabajadores son, en todas partes, si acaso con pequeñas diferencias, iguales para formar en el núcleo principal de la organización, dóciles y disciplinados, en lo que cabe dentro de la deficiente educación socialista o sindicalista recibida; los que suelen ser muy diferentes son los que por diversas circunstancias se ven convertidos en directores de masas.

En los pueblos de poca organización, los que forman en la masa anónima se creen más torpes y atrasados que los de otros en donde está aquella más desarrollada. Y los elementos directivos, con algunas excepciones, creen también que en sus mismos pueblos la causa del poco desenvolvimiento de la Asociación debiese a que allí los obreros son de índole especial a los de otras partes.

Yo ya me sé decir que en pueblos de poca vida industrial he visto organizaciones buenas, respondiendo a la "masa" perfectamente, y, en cambio, en otros, donde la concentración capitalista era mayor, los Sindicatos obreros arrastraban una vida raquítica. ¿Por qué? Porque en los pueblos primeros había buenos elementos directivos y malos en los segundos.

Esto mismo se observa en todas partes, y nadie se ofenda por ello. Por eso en mis propagandas, tanto o más que a los mítines y actos de espectáculo, dedico más afanes a los compañeros que por sus condiciones han de estar al frente de los organismos obreros, seguro de que así hago obra completa de propaganda, aunque no sea más que conversando con ellos.

En mi último viaje, por la sierra de Cartagena, y de paso por otros pueblos de Murcia y Almería, pude notar esto que voy diciendo. Por allí hay mineros y labradores y compañeros que realizan las dos clases de trabajo. En Murcia, en la provincia toda, el 75 por 100 de los habitantes no saben leer, y es claro que el mayor contingente de analfabetos lo dará el campo y la mina. Pues en algunos pueblos pequeños de allí se reciben más ejemplares de EL SOCIALISTA que en otros que tiene más de cien mil habitantes. ¿Por qué esto?

No busquemos la causa de estas anomalías más que en las condiciones per-

sonales de los compañeros que están al frente de las organizaciones obreras.

En la sierra de Cartagena tomé parte en unos doce o más actos de propaganda. En la misma Cartagena no se celebró ninguno de propaganda, visitando varios pueblos, no todos, al menos los principales, como debió haber sido y era mi deseo.

En estos viajes no creo que lo más esencial sea la concurrencia a los mítines y conferencias y el entusiasmo que en la masa obra despierte la fogosidad, la crudeza de lenguaje o la retórica del orador. No sobra que haya calor en los que hablan y en los que escuchan; pero es mejor que haya en todos reflexión sobre lo que se dice y lo que se oye.

En los viajes de propaganda nuestra, para dar conciencia de clase a los trabajadores y prepararlos para desempeñar el papel importante que tendrán a su cargo en la transformación del régimen económico de la sociedad actual, me parece que tan necesario como hablar a la masa lo es el hacerlo a los elementos más voluntariosos para el trabajo que requiere toda organización y que han de dirigir localmente el movimiento obrero.

He observado en mis viajes, no muy frecuentes para la propaganda, que los trabajadores son, en todas partes, si acaso con pequeñas diferencias, iguales para formar en el núcleo principal de la organización, dóciles y disciplinados, en lo que cabe dentro de la deficiente educación socialista o sindicalista recibida; los que suelen ser muy diferentes son los que por diversas circunstancias se ven convertidos en directores de masas.

En los pueblos de poca organización, los que forman en la masa anónima se creen más torpes y atrasados que los de otros en donde está aquella más desarrollada. Y los elementos directivos, con algunas excepciones, creen también que en sus mismos pueblos la causa del poco desenvolvimiento de la Asociación debiese a que allí los obreros son de índole especial a los de otras partes.

Yo ya me sé decir que en pueblos de poca vida industrial he visto organizaciones buenas, respondiendo a la "masa" perfectamente, y, en cambio, en otros, donde la concentración capitalista era mayor, los Sindicatos obreros arrastraban una vida raquítica. ¿Por qué? Porque en los pueblos primeros había buenos elementos directivos y malos en los segundos.

Esto mismo se observa en todas partes, y nadie se ofenda por ello. Por eso en mis propagandas, tanto o más que a los mítines y actos de espectáculo, dedico más afanes a los compañeros que por sus condiciones han de estar al frente de los organismos obreros, seguro de que así hago obra completa de propaganda, aunque no sea más que conversando con ellos.

En mi último viaje, por la sierra de Cartagena, y de paso por otros pueblos de Murcia y Almería, pude notar esto que voy diciendo. Por allí hay mineros y labradores y compañeros que realizan las dos clases de trabajo. En Murcia, en la provincia toda, el 75 por 100 de los habitantes no saben leer, y es claro que el mayor contingente de analfabetos lo dará el campo y la mina. Pues en algunos pueblos pequeños de allí se reciben más ejemplares de EL SOCIALISTA que en otros que tiene más de cien mil habitantes. ¿Por qué esto?

No busquemos la causa de estas anomalías más que en las condiciones per-

sonales de los compañeros que están al frente de las organizaciones obreras.

En la sierra de Cartagena tomé parte en unos doce o más actos de propaganda. En la misma Cartagena no se celebró ninguno de propaganda, visitando varios pueblos, no todos, al menos los principales, como debió haber sido y era mi deseo.

En estos viajes no creo que lo más esencial sea la concurrencia a los mítines y conferencias y el entusiasmo que en la masa obra despierte la fogosidad, la crudeza de lenguaje o la retórica del orador. No sobra que haya calor en los que hablan y en los que escuchan; pero es mejor que haya en todos reflexión sobre lo que se dice y lo que se oye.

En los viajes de propaganda nuestra, para dar conciencia de clase a los trabajadores y prepararlos para desempeñar el papel importante que tendrán a su cargo en la transformación del régimen económico de la sociedad actual, me parece que tan necesario como hablar a la masa lo es el hacerlo a los elementos más voluntariosos para el trabajo que requiere toda organización y que han de dirigir localmente el movimiento obrero.

He observado en mis viajes, no muy frecuentes para la propaganda, que los trabajadores son, en todas partes, si acaso con pequeñas diferencias, iguales para formar en el núcleo principal de la organización, dóciles y disciplinados, en lo que cabe dentro de la deficiente educación socialista o sindicalista recibida; los que suelen ser muy diferentes son los que por diversas circunstancias se ven convertidos en directores de masas.

En los pueblos de poca organización, los que forman en la masa anónima se creen más torpes y atrasados que los de otros en donde está aquella más desarrollada. Y los elementos directivos, con algunas excepciones, creen también que en sus mismos pueblos la causa del poco desenvolvimiento de la Asociación debiese a que allí los obreros son de índole especial a los de otras partes.

Yo ya me sé decir que en pueblos de poca vida industrial he visto organizaciones buenas, respondiendo a la "masa" perfectamente, y, en cambio, en otros, donde la concentración capitalista era mayor, los Sindicatos obreros arrastraban una vida raquítica. ¿Por qué? Porque en los pueblos primeros había buenos elementos directivos y malos en los segundos.

Esto mismo se observa en todas partes, y nadie se ofenda por ello. Por eso en mis propagandas, tanto o más que a los mítines y actos de espectáculo, dedico más afanes a los compañeros que por sus condiciones han de estar al frente de los organismos obreros, seguro de que así hago obra completa de propaganda, aunque no sea más que conversando con ellos.

En mi último viaje, por la sierra de Cartagena, y de paso por otros pueblos de Murcia y Almería, pude notar esto que voy diciendo. Por allí hay mineros y labradores y compañeros que realizan las dos clases de trabajo. En Murcia, en la provincia toda, el 75 por 100 de los habitantes no saben leer, y es claro que el mayor contingente de analfabetos lo dará el campo y la mina. Pues en algunos pueblos pequeños de allí se reciben más ejemplares de EL SOCIALISTA que en otros que tiene más de cien mil habitantes. ¿Por qué esto?

No busquemos la causa de estas anomalías más que en las condiciones per-

Cooperativa obrera saqueada

¿QUIEN ES EL AUTOR DEL ROBO? LAS AUTORIDADES NADA HACEN POR AVERIGUARLO

En San Jorge, pueblo de la provincia de Castellón, tiene la clase obrera organizada una Cooperativa agrícola.

El día 22 de mayo último los compañeros que están al cuidado de dicha entidad obrera, al abrir el establecimiento se encontraron con la sorpresa desagradable de que había sido completamente saqueado.

Inmediatamente pusieron el hecho en conocimiento de la guardia civil para que hiciera las gestiones procedentes en averiguación de quienes eran los autores del robo, y la guardia civil se presentó en la puerta del establecimiento; pero negándose a pasar del umbral, limitándose a ordenar a los encargados de la Cooperativa que hicieran un balance para poder determinar la importancia del saqueo.

Efectuado el inventario se vió que el robo ascendía a unas 1.500 pesetas. Además pudo observarse claramente que los autores del robo iban a hacer desaparecer por completo el establecimiento, pues reunieron en el centro del local varios depósitos de alcohol y los rodearon de papetes, en los que se veían señales evidentes de haber sido quemados.

Por una verdadera casualidad no se convirtió en cenizas todo el edificio de la Cooperativa.

Estos detalles y la conducta que venían observando la burguesía y los caciques, hacen sospechar que los autores del robo están entre los enemigos de la clase trabajadora organizada.

Y la sospecha aumenta cuando se observa que, a pesar de los días transcurridos, las autoridades locales no se preocupan ni poco ni mucho de descubrir a los autores del saqueo.

Únicamente la guardia civil, que sin duda no quiere llevar su pasividad a tal punto, ha realizado dos registros, con resultado negativo; pero no ha ido todavía a la casa de quien los obreros asociados sospechan.

Los obreros de San Jorge y el Comité de la Federación provincial se preguntan si se puede llegar a estos extremos de atropello y si va a quedar impune el saqueo, por combinación y complacencias de autoridades judiciales y gubernativas.

La actividad que se emplea para perseguir injustamente a los trabajadores, contrasta enormemente con la pasividad de este hecho, por lo que llamamos la atención del Gobierno y de la opinión pública, a fin de que vea que tal proceder es absolutamente intolerable, por contrapropósito.

Hay que descubrir a los verdaderos autores del saqueo de la Cooperativa de San Jorge, señor ministro de la Gobernación.

¡SOLIDARIDAD!

Por las víctimas de la Unión Ciudadana

SUSCRIPCIÓN a favor de los compañeros León Lamóneda, Saturnino Morales y Maximino Sánchez, presos a consecuencia de agresiones de la Unión Ciudadana:

	Pesetas
Suma anterior.....	850,70
Joyeros.....	25
Dependientes de tabajerías.....	25
Maria Hernández.....	2
Gas y Electricidad.....	15
Dependientes de pescaderías.....	5
Ramón Galán.....	1
Escultores decoradores.....	125
Grupo Socialista de Hospital-Comarso.....	25
Centro obrero de Pasajes.....	45
Relojeros.....	250
Poncos en general.....	15
Fotografadores.....	15
La Directiva de fotograhadores.....	7
Pintores-decoradores.....	10
Camareros y similares.....	10
Sindicato de la Alimentación.....	50
Nuevo Gluten.....	100
Biseldados.....	25
Sociedad de Encuademadores.....	15
Una suscripción de ídem id.....	3,50
Una suscripción de ídem id.....	104,15
Tallistas.....	80,50
Ferrovianos M. Z. A.....	25
Ebanistas.....	25
Una suscripción de ídem.....	174,30
A. Sabarín.....	5
José Morales.....	5
Suma y se continuará.....	2.038,15

Las cantidades que se recauden deben enviarse al compañero Rafael Henche, secretario 20 de la Casa del Pueblo.

MOVIMIENTO SOCIAL

TRIUNFOS OBREROS

VEGADEO (Asturias). 8.—Después de una pequeña huelga de cuatro días, han visto aumentados los irrisorios jornales de 2,25 y 2,50 pesetas que disfrutaban los obreros curtidores, en 75 céntimos.

También los obreros de la construcción presentarán a sus patronos estos días peticiones de aumento de salario, que supuestamente obtendrán, habiéndolo obtenido ya, sin necesidad de lucha, los trabajadores de la fundición Villaverán.—A. G.

La lucha obrera en Tarragona

TARRAGONA, 7.—Han entrado al trabajo los camareros y cocineros, que se hallaban en huelga desde el 1.º de mayo por querer celebrar dicha Fiesta; los rompehuelgas que habían venido de Barcelona han sido despedidos.

A la victoria de estos compañeros ha contribuido eficazmente la solidaridad de los demás federados.

La huelga de los calafates y carpinteros de ribera en los astilleros de Tarragona continúa en el mismo estado; no hay ningún traidor.

La Sección ferroviaria, adherida a la Federación nacional, aumenta sus fuerzas continuamente. Tercia razón el camarada T. Gómez en el artículo publicado recientemente en este diario: los ferroviarios van dándose cuenta de que las Compañías, que tan bárbaramente los explotan, no van a mejorar su condición espontáneamente; tendrán que luchar, pues, para conseguir mejoras, primero, y para emanciparse completamente, después.

Apenas ingresados las compañeras y compañeros alparagatos en el Sindicato de elaborador palma, esparto y anexas, que forma parte de la Unión General, han conseguido, sin necesidad de recurrir a la huelga, importantes aumentos de salario.

Las Secciones de esparteros y escoberos, que también forman en el mismo Sindicato, tienen acordado presentar a sus patronos unas modestas peticiones.

Piden los primeros una peseta diaria de aumento, y los segundos, 0,15 pesetas por docena de escobas, que representa un aumento de cinco a seis pesetas a la semana.

Es casi seguro que estos compañeros conseguirán lo que piden.

De las reclamaciones presentadas por los pintores, barberos y metalúrgicos, las dos primeras están resueltas, y la otra, en tramitación.

Sigue preso en Barcelona por disposición gubernativa el compañero Hermoso Ploja, director de "Fructidor", órgano de la organización obrera de esta provincia.

Según rumores, no es ajeno a su retención en la cárcel de Barcelona el poncio de esta provincia. Si fuese así, ¿por qué no hacer que sea puesto en libertad como se ha hecho para que sean libertados los presos gubernativos de esta provincia?—Corresponsal.

La lucha social en los campos

TRIUNFO EN MALAGON

MALAGON, 7.—Entró Comisión de representantes de patronos y obreros se ha convenido que los jornales de siega sean de 7,50 pesetas para los hombres y de cinco para las mujeres, aumentándose en 0,75 pesetas cuando trabajen en el Valle. Los jornales en las huertas se pagarán a las mujeres a 2,75 pesetas o a dos y dos comidas.

Estos precios son muy superiores a los que alcanzaron los jornales en años anteriores y a como se pagan en las poblaciones próximas donde los obreros no están organizados.

Nuestro triunfo se debe a la fuerza de la Asociación, que, aunque nació há poco, promete dar abundante fruto.—C.

La cuestión agraria en Andalucía

LA HUELGA DE BEGIJAR

BEGIJAR (Jaén). 8.—Los patronos, por odio a la organización y al Ayuntamiento socialista, se han negado a concurrir a las distintas reuniones convocadas por el alcalde, compañero Villa. Concurrieron porque el gobernador militar les recomendó la asistencia; pero a cada reunión acudiendo diferentes señores. Todos se iban poniendo enfadados. ¿Qué lástima! En tanto que iban dando largas, los Sres. Capilla y Garzón, con un ex arrendatario de Consumos, planeaban en Madrid la pasión y muerte del Ayuntamiento socialista, al que si tienen por algo será. Desesperados al ver que los obreros no cedían, llamaron al capitán de la guardia civil. Antes habían llenado de civiles el pueblo, por agotamiento de que teme el que debe y el miedo es libre.

Vino el capitán, propuso unas bases y los obreros las aceptaron, después de una larga discusión. Los patronos, que no concuerdan a esta sesión, rechazaron las bases redactadas por el que habían llamado. El capitán se fué indignado ante tanta ceguera patronal.

Y así continúa el conflicto. Hasta la fecha han firmado las bases en cuestión unos veinte patronos individualmente. Los otros no se atreven por miedo al Sindicato carnicidioso, que les amenaza con multa. Los del Sindicato han ido ahora con el ciento al gobernador. Con la Comisión va uno que no tiene en el campo ni un grano. Así saldrá ello.

Los obreros continúan cada vez más unidos, más firmes y más entusiasmados. No hay cacique, por ladino que sea, que los venza.

El alcalde y los demás concejales socialistas trabajan incansablemente para solucionar el conflicto.

Si el alcalde, en esta ocasión, es de la "cuerda", ocurre una catástrofe, pues los santos fracasados de la política, "el barre para adentro", aspiran a un choque entre la fuerza y los obreros, choque que no se efectuará por mucho que ellos graznen.—C.

XIV Congreso de la Unión General de Trabajadores

Final de la Memoria

Proyecto de convenio referente al trabajo nocturno de los niños en la industria.

"Art. 2.º Queda prohibido emplear durante la noche a los niños menores de dieciocho años en los establecimientos industriales, públicos o privados, en sus dependencias, con excepción de aquellos en que únicamente estén empleados los miembros de una misma familia, salvo en los casos previstos a continuación:

- a) Fábricas de hierro y de acero, trabajos en que se emplean hornos de reverbero o de regeneración y galvanización del palastro y del alambre (con excepción de los talleres de desoxidación);
- b) Fábricas de vidrio;
- c) Fábricas de papel;
- d) Azucareras en las que se trata el azúcar en bruto;
- e) Reducción del mineral de oro.

La palabra "noche" se entiende que son siete horas consecutivas, entre las diez de la noche y las cinco de la mañana.

En las minas de carbón y lignito podrá concederse una excepción en lo que concierne al período de descanso, cuando el intervalo entre los dos períodos de trabajo sea ordinariamente de quince horas; pero no cuando es de menos de trece horas.

Cuando el trabajo nocturno esté prohibido para todo el personal de las panaderías, el intervalo de descanso podrá variarse por el de entre las nueve de la noche y cuatro de la mañana.

Se establece la excepción para el caso de fuerza mayor."

Recomendación referente al Convenio internacional adoptado en Berna en 1906 sobre la prohibición del empleo del fósforo blanco (amarillo) en la industria de las cerillas.

La resolución es la siguiente:

"La Conferencia general recomienda que cada nación del organismo internacional se adhiera, si no lo ha hecho ya, al Convenio internacional adoptado en Berna en 1906 sobre la prohibición del empleo del fósforo blanco (amarillo) en la industria de las cerillas."

La representación obrera de España votó todas estas resoluciones después de haber intervenido en las Comisiones y reuniones de representación obrera de todos los países para mejorarlo; estableció en principio relaciones entre las representaciones de Italia y América del Sur para todos los asuntos comunes, como es el de la emigración.

También presentó, para que se discutieran en la próxima Conferencia, las siguientes proposiciones:

"Al señor presidente de la Conferencia internacional del Trabajo.

Para que los acuerdos tomados en esta Conferencia y en las que han de seguir se puedan tener toda la eficacia que es de desear, reconozco el Tratado de la paz en sus cláusulas obreras que habrá de organizarse una inspección en toda el Estado; pero como es absolutamente preciso que el Bureau del Consejo de Administración tenga un órgano único con que entienda en cada país, relación que habrá de ser quien ponga en relación a la Oficina internacional con los Gobiernos y Sindicatos, y necesita ofrecer toda clase de garantías este órgano a la clase trabajadora a causa de sus funciones, esta Delegación obrera propone se inscriba en el programa de la próxima Conferencia el siguiente tema:

"Designación y atribuciones del representante o representantes del Bureau internacional del Trabajo en cada Estado."—Francisco Largo Caballero, delegado obrero de España."

"El delegado obrero que suscribe, en nombre de sus representados los trabajadores de España, solicita se inscriba en el programa de la próxima Conferencia internacional del Trabajo, ya que en ésta se ha dejado a un lado, en todo momento, cuanto concierne a la agricultura, el tema "Cuestión social agraria", y que se abarquen en su análisis los siguientes puntos:

- a) El trabajo de la mujer y del niño.
- b) El paro forzoso y sus remedios.
- c) Bases del contrato de arrendamiento.
- d) Necesidad del pacto comunal.
- e) Obligación de dar a la tierra un cultivo que satisfaga las exigencias científicas.
- f) El accidente y las enfermedades profesionales en la agricultura.—Francisco Largo Caballero, delegado obrero de España."

"Con objeto de que los temas primero y segundo de las cláusulas del Tratado de la paz concierne a la vida obrera puedan tener